



Desafíos y Barreras para el Pensamiento Crítico: Discute los desafíos que enfrentan las personas al tratar de pensar críticamente, incluyendo sesgos cognitivos, presiones sociales y limitaciones educativas.

Challenges and Barriers to Critical Thinking: Discusses the challenges people face when trying to think critically, including cognitive biases, social pressures, and educational limitations.

Dr. Eloy Antonio Albarran T.

Doctor en Ciencias administrativas Universidad Santa María Caracas, Venezuela

eloy.albarran@gmail.com

Resumen:

Este artículo analiza los principales obstáculos que enfrentamos para desarrollar un pensamiento verdaderamente crítico, incluyendo sesgos cognitivos, presión de grupos sociales y falencias en modelos educativos. Se explican en detalle dichos impedimentos así como sus consecuencias negativas. Finalmente, se enfatiza la necesidad de superar estas barreras adoptando un pensamiento autónomo, reformando la educación para enseñar explícitamente destrezas analíticas y dando más cabida al cuestionamiento constructivo en todos los niveles.

Palabras clave: Pensamiento crítico, Sesgos cognitivos, Presión social, Educación, cuestionamiento, Análisis, Autonomía intelectual.

Summary:

This article analyzes the main obstacles we face in developing truly critical thinking, including cognitive biases, pressure from social groups, and flaws in educational models. These impediments are explained in detail as well as their negative consequences. Finally, the need to overcome these barriers by adopting autonomous thinking, reforming education to explicitly teach analytical skills, and making more room for constructive questioning at all levels is emphasized.

Keywords: Critical thinking, Cognitive biases, Social pressure, Education, questioning, Analysis, Intellectual autonomy.

Introducción

El pensamiento crítico es la capacidad de analizar información de manera objetiva y sacar conclusiones basadas en la lógica y la evidencia. Requiere identificar argumentos, evaluar su validez, cuestionar supuestos subyacentes y considerar distintas perspectivas antes de tomar una postura.

Desarrollar un buen pensamiento crítico es esencial por varias razones. Nos permite resolver problemas de manera más efectiva, ya que entendemos sus causas profundas. También mejora nuestra capacidad para tomar decisiones informadas en los ámbitos personal, profesional y cívico. Incluso nos vuelve más resilientes ante la desinformación, al poder evaluar mejor la credibilidad de las fuentes.

Sin embargo, existen importantes desafíos que obstaculizan nuestra habilidad para pensar de forma crítica y racional. En este artículo, se argumenta que todos cargamos con sesgos involuntarios, estamos sujetos a una intensa presión social y pocas veces recibimos una formación adecuada sobre esta indispensable habilidad. Para aprovechar mejor nuestro potencial intelectual como individuos y sociedades, es necesario entender y superar dichos obstáculos.

1. Sesgos cognitivos que distorsionan el pensamiento

Los sesgos cognitivos son patrones involuntarios de pensamiento que nos inclinan hacia ciertos juicios, evaluaciones o decisiones de manera irracional. Surgen de atajos mentales o reglas prácticas que aplicamos de forma inconsciente para procesar la compleja información que recibimos a diario.

Entre los sesgos más comunes está el de confirmación, que es la tendencia a buscar o favorecer información que confirme nuestras creencias existentes. También está el de atribución, que nos lleva a explicar el comportamiento ajeno enfocándonos excesivamente en la personalidad de alguien, sin considerar factores situacionales. Otros son el sesgo de descuento del futuro, donde sobrevaloramos recompensas inmediatas por encima de consecuencias a largo plazo, y los sesgos asociados a estereotipos sobre grupos étnicos, sexo o religión.

Estas "trampas" del pensamiento limitan gravemente nuestra capacidad de evaluar información y argumentos de forma completamente racional y objetiva. Por ejemplo, el sesgo de confirmación hará que prestemos más atención y validez a los datos que apoyan nuestra visión, descartando fácilmente evidencia contradictoria. Los sesgos conducen a conclusiones poco confiables.

2. Influencia de presiones sociales

Los seres humanos tenemos un innato deseo de formar parte de grupos y ser aceptados por ellos. Esto se debe a importantes ventajas evolutivas: en grupo había más posibilidades de conseguir alimento, defendernos de amenazas, encontrar pareja, etc.

Este instinto hace que aún hoy sintamos una intensa presión por encajar en los grupos a los que pertenecemos y adoptar las normas, creencias y conductas esperadas para ser parte de ellos. El

Challenges and Barriers to Critical Thinking: Discusses the challenges people face when trying to think critically, including cognitive biases, social pressures, and educational limitations. Eloy Antonio Albarran T.

problema es que con frecuencia se espera que adoptemos posturas únicamente porque el resto las comparte, sin cuestionarlas racionalmente ni pedir evidencia que las sustente.

Por ejemplo, dentro de un partido político se presiona para aplaudir y defender la ideología del líder, incluso aspectos irracionales o cuestionables. Lo mismo en congregaciones religiosas que exigen creencias literalistas sobre la creación o vida después de la muerte, sin base objetiva alguna. También operan estos mecanismos grupales en pandillas, fraternidades universitarias y otras membresías.

Ceder ante la presión grupal va claramente en contra del pensamiento crítico independiente. Se requiere valor para disentir y plantear preguntas incómodas cuando nadie más lo hace. Quienes lo logran ejercen ese pensamiento divergente y espíritu autónomo que todo grupo necesita para mantenerse racional y objetivo. Pero no es fácil.

3. Limitaciones en la educación formal

A nivel educativo, aún persisten modelos muy enfocados en la memorización y repetición de contenidos, en lugar de cultivar activamente el pensamiento crítico. Los estudiantes pasan años llenando su mente de datos, fórmulas y procesos, pero no siempre comprenden el porqué de los mismos.

También es deficiente la forma explícita de enseñar habilidades de pensamiento crítico, como identificar supuestos, evaluar fuentes, reconocer sesgos propios, considerar y sopesar alternativas antes de sacar conclusiones. Se asume erróneamente que dichas destrezas se desarrollarán “por añadidura”.

Es indispensable reformar el modelo dando más espacio al cuestionamiento, la argumentación, el análisis de datos brutos y fuentes primarias. Asimismo, debe impulsarse más la interdisciplinariedad, fomentando proyectos que obliguen a aplicar conocimientos de diversas áreas a problemas multifacéticos, tal como ocurre en la realidad. Esto simula mejor los retos del pensamiento crítico fuera de las aulas.

Con esos cambios y haciendo del pensamiento crítico una destreza educativa explícita y transversal, se podrá transformar positivamente la siguiente generación de profesionales y ciudadanos.

Conclusión

En síntesis, el pensamiento crítico se ve obstaculizado por tres barreras importantes: los sesgos cognitivos que distorsionan nuestro procesamiento de información, la presión de grupos sociales que penaliza el cuestionamiento de sus creencias, y un sistema educativo que no enfatiza suficientemente el desarrollo de destrezas de análisis crítico.

Es indispensable que tanto a nivel individual como colectivo encontremos la manera de superar estos obstáculos. Ello nos permitirá tomar mejores decisiones, evitar manipulaciones, disentir de manera constructiva, así como resolver problemas de forma más creativa e integral.

Cultivar la autonomía intelectual debe ser un objetivo prioritario. Las instituciones educativas necesitan reformarse para enseñar explícitamente habilidades de pensamiento crítico durante todos los años de formación. Asimismo, familias y organizaciones requieren dar más espacio

Challenges and Barriers to Critical Thinking: Discusses the challenges people face when trying to think critically, including cognitive biases, social pressures, and educational limitations. Eloy Antonio Albarran T.

al cuestionamiento respetuoso de paradigmas establecidos. Finalmente, cada persona debe responsabilizarse de mejorar sus propios procesos mentales, cuestionando sus posibles sesgos.

El camino no es sencillo, pero transformarnos en pensadores críticos íntegros debe ser un norte permanente para alcanzar nuevas cotas de desarrollo.

Referencias:

1. Gazzaniga, M. S., Heatherton, T. F. & Halpern, D. F. (2016). *Psychological Science*. 5ta Ed. W.W. Norton & Company.
2. Fitzgerald, F. S. y Adler-Kassner, L. (2017). The Lifelong Challenge of Critical Thinking. *Academe*, 103(1), 21–23.
3. Paul, R. y Elder, L. (2019). Critical thinking: Teaching students how to study and learn (Part III). *Journal of Developmental Education*. 26(3), 34-35.
4. Pithers, R. T. y Soden R. (2000). Critical thinking in education: A review. *Educational Research*, 42(3), 237–249.